

ENSEÑANDO EN EL TERCER ESPACIO

*Construcción de identidad en los relatos de viaje
de Jamaica Kincaid, A Small Place y Among Flowers*

RICIA ANNE CHANSKY

Resumen:

Este trabajo exhorta a una enseñanza basada en un método dialógico de lectura de literatura post-colonial caribeña, a través del ejemplo de la obra de Jamaica Kincaid, poniendo énfasis específico en sus narrativas de viaje, *A Small Place* y *Among Flowers: A Walk in the Himalaya*. Este artículo, además, sugiere que comprometerse con la teoría de Homi Bhabha del Tercer Espacio provee un acercamiento pedagógico efectivo hacia el estudio de las narrativas de viaje de Kincaid enseñadas dentro del espacio disputado del Caribe. Asimismo, se discute cómo esta estrategia pedagógica crea un espacio seguro para que los estudiantes exploren sus propias construcciones de identidad dentro del contexto del Tercer Espacio.

Abstract:

This article promotes teaching based on a dialogical method of reading post-colonial Caribbean literature; the example used is work by Jamaica Kincaid, with specific emphasis on her travel narratives, *A Small Place* and *Among Flowers: A Walk in the Himalaya*. The article also suggests that utilizing Homi Bhabha's theory of the Third Space provides an effective pedagogical approach to Kincaid's travel narratives taught within the disputed space of the Caribbean. Discussion centers on how this pedagogical strategy creates a safe space for students to explore their own constructions of identity within the context of the Third Space.

Palabras clave: enseñanza universitaria, pedagogía, autobiografía, literatura, identidad, Puerto Rico.

Keywords: university teaching, pedagogy, autobiography, identity, Puerto Rico.

Ricia Anne Chansky es profesora asociada de literatura y escritura del Departamento de Inglés de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez. Campus Box 9265, Chardón 323, Mayagüez, Puerto Rico 00681-9265. CE: ricia.chansky@upr.edu

Traducción al español: Nechelmarié Fernández Guzmán con Karla Marie Rodríguez Acosta y Wanda Ortiz Hernández.

Introducción

Puerto Rico participa en una complicada relación con Estados Unidos que trae consigo tanto beneficios como detrimentos. Un aspecto frecuentemente observado sobre esta compleja relación es el fluido movimiento de personas entre ambos países así como las subjetividades cambiantes que acompañan dicho movimiento. Por ejemplo, hasta el momento, hay más personas que se autoidentifican como puertorriqueños viviendo fuera de la isla que dentro de ella. Además, como afirma April Shemak:

[...] many Puerto Ricans participate in “circular migration” going back-and-forth between the mainland and the island.

(muchos puertorriqueños participan en la “migración circular” yendo y viniendo entre la isla y el continente) (Shemak, 2012:143).¹

Este movimiento se torna más intrincado cuando los grupos socioculturales que desempeñan un papel en la construcción de la identidad nacional son reconocidos: caribeños, latinoamericanos, latino/a, estadounidenses, europeos, africanos, y/o nativo americanos.

Como profesora de literatura y redacción en la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez enseñé el único curso de literatura caribeña ofrecido en el Departamento de Inglés y utilicé narrativas autobiográficas tanto para enseñar análisis literario como para proveer un espacio seguro para que mis estudiantes discutan su participación en un *tercer espacio* abiertamente percibido y desarrollado a raíz de los patrones migratorios puertorriqueños. En este ensayo uso el concepto del Tercer Espacio de Homi Bhabha para representar una zona en la que los miembros de las comunidades de diáspora existen, más allá de las identidades nacionales simplificadas, tal como se definen por los límites geográficos reductores y los falsos ideales de un solo conjunto de marcadores culturales normativos. Bhabha establece que esta conceptualización es problemática ya que conduce a que sea percibida como:

[...] separation of totalized cultures that live unsullied by the intertextuality of their historic locations, safe in the Utopianism of a mythic memory of a unique collective identity.

([...] separación de las culturas totalizadas que viven sin mancha por la intertextualidad de sus lugares históricos, a salvo en el utopismo de una memoria mítica de una identidad colectiva única) (Bhabha, 2007:155).

Es en este tercer espacio, según argumenta Bhabha, que las culturas se encuentran y:

[...] our sense of the historical identity of culture as a homogenizing, unifying force, authenticated by the originary Past, kept alive in the national tradition of the People.

([...] nuestro sentido de identidad histórica acerca de la cultura como una fuerza homogeneizante, unificadora, autenticada por el pasado originario, que se mantiene viva en la tradición nacional de las personas) (Bhabha, 2007:156).

En este ensayo establezco mi experiencia enseñando narrativas autobiográficas en un curso de literaturas anglófonas caribeñas a nivel subgraduado (licenciatura) dentro del espacio disputado del Caribe. Mis estrategias en la instrucción de estos textos están respaldadas por mi propia investigación que se basa en teorías de estudios de auto/biografía, estudios pos-coloniales y de diáspora, literaturas caribeñas y estudios feministas. Sitúo estas reflexiones dentro de teorías pedagógicas y prácticas discutidas en acercamientos contemporáneos para enseñar narrativas de vida y literaturas caribeñas.

Este ensayo está enfocado en una unidad en la cual se discuten las narrativas de las vicisitudes de Jamaica Kincaid –*A Small Place* y *Among Flowers: A Walk in the Himalaya*– a modo de explorar un método dialógico de lectura de las narrativas diaspóricas y para incitar a los estudiantes a reflexionar sobre sus propias construcciones de identidad. Miriam Fuchs y Craig Howes sugieren en su introducción a *Teaching life writing texts*, que la disciplina de narrativas autobiográficas exige a los estudiantes que “*apply what they read to their own lives*” (“apliquen lo que leen a sus propias vidas”) (Fuchs y Howes, 2008:9). Gary Totten, por otra parte, clarifica que enseñar escritura de viajes en particular:

[...] not only provides insight into the life and perspective of the writer but also encourages the reader’s reshaping of self through reflection about his or her experiences in relation to those of the travel writer.

(no sólo provee una visión de vida y una perspectiva de escritor, sino que también alienta a que el lector se remodele a sí mismo a través de la reflexión de sus experiencias en relación con las del escritor de viajes) (Totten, 2008:53).

Contextos del curso

El currículo de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez requiere que los estudiantes subgraduados completen exitosamente doce créditos de inglés o el equivalente de cuatro cursos dentro del Departamento de Inglés. Con base en su rendimiento en una prueba de entrada, estos estudiantes son divididos en tres grupos de proficiencia del lenguaje –básico, intermedio y avanzado– y cada una de estas tres categorías requiere que sigan una secuencia curricular establecida.

En el nivel intermedio, los estudiantes completan primero dos cursos diseñados para desarrollar el pensamiento crítico, la lectura, la escritura y la conversación en inglés y luego seleccionan dos cursos adicionales de una amplia lista de lingüística, literatura, y/o clases de escritura y comunicación. Típicamente los estudiantes que no pertenecen al bachillerato y que están completando estos requisitos de inglés constituyen la mayoría de la población en mi curso de literatura del Caribe angloparlante. El Departamento de Inglés también ofrece un grado de bachillerato en inglés con concentración en literatura o lingüística y una certificación para escuela secundaria. La matrícula de estos dos grupos de estudiantes típicamente equivale a menos de un cuarto de los asistentes a una clase.

La diversa demografía de estudiantes en este curso lo hace emocionante para enseñar. Ya que la mayoría de los matriculados no pertenecen al Departamento de Inglés, encuentro contraproducente estructurar el curso como una típica investigación que tomaría un acelerado viaje a través del Caribe angloparlante, sus autores y textos literarios. Por el contrario, prefiero construir la clase en torno al tema del espacio y el lugar usando una base teórica en los estudios geográfico culturales para discutir cómo las literaturas caribeñas exploran los componentes multifacéticos promulgados en el caribe contemporáneo incluyendo, pero ciertamente sin limitarse, al colonialismo y pos-colonialismo, los legados de la esclavitud, y la estabilidad económica, así como la migración, la migración del retorno y la migración circular.

Del mismo modo, encuentro innecesariamente reductivo definir el Caribe angloparlante sólo como esos espacios dentro del archipiélago que fueron colonizados por Inglaterra. Estoy de acuerdo con Supriya M. Nair quien argumenta que los “*writers with connections to nonanglophone islands who write in English*” (“escritores con conexiones a islas no anglófonas que escriben en inglés”) deben ser legítimamente incluidos en los cursos de

literatura caribeña anglófona (Nair, 2012:4). Esta observación se vuelve un punto especialmente relevante cuando consideramos que existen muchos literatos que definen sus identidades en conexión con el Caribe hispano o francófono y que redactan algunos o todos sus textos en inglés. Judith Ortiz Cofer y Edwidge Danticat son excelentes ejemplos de autores que se alinean con regiones del Caribe no colonizadas por los ingleses y que escogieron escribir primariamente en inglés. Autores como Julia Álvarez (1999) y Junot Díaz (1997) han desarrollado también modos de expresión en inglés y en español que reflejan su localización sociocultural entre su yo caribeño y su yo estadounidense. Estos ejemplos, por supuesto, son resultado del movimiento de poblaciones alrededor y fuera del Caribe. Mi curso, por consiguiente, incluye escritores que se autoidentifican como caribeños y escriben principalmente en inglés y mi definición de las literaturas del Caribe anglófono privilegia la construcción de identidad sobre la localización física.

Anterior a la unidad sobre las narrativas de viaje de Jamaica Kincaid, los estudiantes en esta clase han comprendido las ideas de movimiento, migración y migración de retorno. Sus primeros dos textos principales son el cuento corto de Junot Díaz, “Fiesta, 1980” y el de Geoffrey Philp, “My Brother’s Keeper”. Enlazo estas historias como los primeros por sus convergencias y divergencias. Ambas son historias cortas y ficcionales que contienen elementos autobiográficos; en ambos, un joven adolescente lucha por definir su identidad a través de la pregunta: ¿qué es un hogar? Ambos jóvenes tratan de navegar en las complejas relaciones familiares, tienen hermanos de los que no están seguros, experimentan la vida con padres ausentes y modelos de masculinidad preocupantes. Ambos chicos participan o rechazan los rituales socioculturales estereotípicos masculinos; Yunior rehúsa el comportamiento sexual híper masculino de su padre y su hermano en favor de su educación, mientras Paul trata de abstenerse de pelear con otros dos chicos a través de la participación en deportes organizados.

Los textos, por otra parte, divergen en sus puntos de vista acerca del movimiento de poblaciones caribeñas. En “Fiesta, 1980”, la familia de Yunior emigró recientemente a Estados Unidos desde la República Dominicana y los lectores se hacen testigos de las múltiples presiones que enfrenta este personaje atrapado entre el simulacro dominicano por parte de su madre y el abandono de su padre hacia su herencia. La rabia que siente Yunior

al ser silenciado se manifiesta en sus continuos vómitos mientras va en la camioneta Volkswagen de su padre. Díaz describe la camioneta como:

Brand new, lime green, bought to impress. Oh, we were impressed, considering we couldn't afford no VW van, used or new [...]

(Nueva de paquete, verde lima, comprada para impresionar. Oh, y sí que estábamos impresionados, considerando que no podíamos pagar una camioneta VW, usada o nueva [...]) (Díaz, 1997:159).

Díaz cierra esta historia –centrada alrededor de la celebración de que más miembros de la familia extendida han llegado a Estados Unidos– con la familia al salir de la fiesta camino a su casa y la enigmática línea de que sus padres “*already [knew] what was happening*” (“ya [sabían] lo que estaba pasando”) (Díaz, 1997:170).

Philp, sin embargo, escoge posicionar a su protagonista, Paul, en Jamaica buscando hacia el norte a su padre quien dejó a su familia y su isla por otras oportunidades en Florida. Tras la prematura muerte de su padre, Paul se da cuenta de que tiene una segunda familia en Estados Unidos y su hermano recién descubierto es enviado a vivir con él en Jamaica. La intimidad de esta revelación se explica cuando Paul establece que, “*Ma tell me that the boy was going to live with me and share my bed*” (“Ma me dijo que el chico va a vivir conmigo y a compartir mi cama”) (Philp, 1999:434). El enfoque de este texto se centra en la narrativa del retorno y la del retorno de la segunda generación. Antes de la partida de su padre, Paul lo ve solamente “*during Christmas when him would come back from Belle Glade in Florida*” (“durante la Navidad cuando él debía regresar de Belle Glade en Florida”) (Philp, 1999: 434) y, cuando su hermano aún no había puesto un pie en Jamaica, antes de la muerte de su padre, su traslado a la isla simbólicamente trae de regreso al padre a través de la unificación de estos dos hermanos para una Jamaica más fuerte.

Ubicar estas dos historias cortas como las primeras unidades de este curso facilita la discusión acerca de la migración, el movimiento y la migración del retorno de las poblaciones caribeñas. Además, las diferencias marcadas en estos textos permiten que los estudiantes exploren las situaciones desde múltiples puntos de vista. Parear estos dos textos también establece las bases de los estudios geográfico culturales como el lente teórico a través del cual leeremos futuras obras en la clase. En adición, ambos textos abren

la discusión de conversaciones productivas que tienen que ver con cómo definimos, dentro de nuestra comunidad de aprendizaje, las literaturas del Caribe anglófono como textos escritos por autores que se autoidentifican como caribeños y escriben principalmente en inglés y por qué estas definiciones tienen importancia. Esta estrategia pedagógica, por otra parte, introduce a los estudiantes a leer comparativamente las literaturas caribeñas, un ejercicio intertextual que, como Vivian Nun Halloran apunta:

[...] train[s] students to understand that literary works from the Caribbean... echo one another's shared history and similar cultures, although not in any homogeneous manner.

(Entrena a los estudiantes a entender que los trabajos literarios del Caribe... hacen eco unos de otros a través de las historias compartidas y de las culturas similares, aunque no de manera homogénea) (Halloran, 2012:334).

Antes de la unidad sobre Jamaica Kincaid, asigno el ensayo de Julia Álvarez, "Doña Aída with your Permission," en el que la autora articula que en su escritura, ella "*map[s] a country that's not on the map, and that's why [she is] trying to put it down on paper*" ("traza un país que no está en el mapa, y es por eso que [ella] trata de plasmarlo en el papel") (Álvarez, 1999:173). Con esto quiero que mis estudiantes entiendan los elementos de la teoría de Benedict Anderson sobre las comunidades imaginadas y la explicación de Homi Bhabha acerca del tercer espacio mientras las aplican a las literaturas caribeñas y a sus propias construcciones de identidad sociocultural.

El ensayo autobiográfico de Álvarez depende –en gran medida– de ambas teorías para construir su narrativa personal. Utilizar "Doña Aída with your Permission" para enseñar estas dos teorías desafiantes funciona bien ya que los estudiantes se identifican en gran parte con la fluidez de movimiento que experimenta Álvarez, especialmente las críticas que recibe de Doña Aída de "*come back to your country, to your language. You are a Dominican*" ("vuelve a tu país, a tu lenguaje. Tú eres dominicana") (Álvarez, 1999:171). Leer la explicación de Álvarez en la que establece que ella misma se identifica, no como dominicana ni como norteamericana, sino como algo situado entre ambas, equipa mejor a los estudiantes para que discutan modos en los que ellos se ven a sí mismos como parte de múltiples grupos socioculturales y, en ciertos casos, sienten que no pertenecen o

que son rechazados por otros. El ensayo de Álvarez, entonces, sirve como un trampolín apropiado para discutir los conceptos de las comunidades imaginadas y el tercer espacio.

Paul Giles, basándose en el trabajo de Benedict Anderson y otros, sugiere que el expatriotismo en la era pos-colonial ha evolucionado debido a las relaciones entre los desposeídos y sus naciones de origen. Escribe que:

[r]ather than the older, modernist idea of exile, which was based upon an epic narrative of the journey involving a difficult quest for knowledge and liberation, more recent configurations under the rubric of globalization have involved narratives of traversal, a two-way process involving reciprocal interactions between different territories.

(Más que la vieja idea modernista del exilio, que estaba basada en una narrativa épica del viaje involucrando una búsqueda difícil de conocimiento y liberación, configuraciones más recientes bajo la rúbrica de la globalización han involucrado narrativas del recorrido, un proceso bidireccional que involucra interacciones recíprocas entre diferentes territorios) (Giles, 2008:365).

Sidonie Smith y Julia Watson hacen eco de estas ideas aplicando el concepto del tercer espacio de Homi Bhabha como un “lugar de hibridez”, a la narrativa de la vida postcolonial. Explican que, en el tercer espacio:

[...]colonizer and colonized are implicated in the dynamics of this encounter, which may enable the colonized to claim a new political identity through mimicry and innovation, if not always to produce change, at the location of in-between spaces.

([...] colonizador y colonizado están implicados en las dinámicas de este encuentro, el cual puede permitir al colonizado reclamar una nueva identidad política a través del mimetismo y la innovación, si no siempre para producir cambio, en el lugar de los entre-espacios) (Smith y Watson, 2010:46).

La unidad sobre Kincaid

En la lectura y enseñanza de dos narrativas de viaje de Kincaid –como medio dialógico para localizar el tercer espacio de las literaturas caribeñas de diáspora– situó estos dos textos dentro de una unidad más grande y multifacética acerca de esta escritora. Soy muy cuidadosa en no mencionar la disparidad entre los dos géneros que aborda Kincaid –literatura caribeña

y escritura sobre el jardín— al principio de la unidad, ya que me gustaría que los estudiantes hicieran ciertos descubrimientos por su cuenta al acercarse a estas mitades aparentemente dispares de la obra de Kincaid. En otras palabras, quiero que la conozcan como la escritora pos-colonial de diáspora caribeña en que se ha posicionado en sus publicaciones y que lean su desarrollo cronológicamente para entender de manera más completa las matizadas complejidades encontradas en el tercer espacio.

Esta unidad comienza sumergiéndolos a los estudiantes en el cuento de Kincaid, “Girl”, y analizando el contenido y la estructura del texto. Aunque este texto literario puede ser clasificado como un cuento extremadamente corto —frecuentemente etiquetado como corto-corto, micro ficción, ficción flash, o ficción repentina—, los estudiantes lectores descubren que contiene muchísimas capas de significancia y, con algunas preguntas guía, aprenden a involucrarse con el texto a nivel micro y macro mientras señalan, eventualmente, la crítica que hace Kincaid hacia la Inglaterra madre colonial que controla a su hija Antigua. Kincaid finaliza “Girl” sugiriendo que, si la hija Antigua continúa sus caminos sin sentido, le será imposible ser parte del llamado mundo civilizado, del simulacro británico sobreimpuesto en Antigua. Ésta es amonestada cuando su madre establece:

[...] you mean to say that after all you are really going to be the kind of woman who the baker won't let near the bread?

([...] ¿quieres decir que después de todo realmente vas a ser el tipo de mujer que el panadero no dejaría acercarse al pan?) (Kincaid, 1983:5).

Mis estudiantes tienden a identificarse con la representación autobiográfica de Kincaid en “Girl” de manera que se llega a una discusión muy productiva acerca del colonialismo, el pos-colonialismo y las herencias coloniales en el archipiélago caribeño. En esta unidad escojo estimular la conversación mediante la discusión de la trata de esclavos como un aspecto de la presencia colonial en el Caribe y explorar cómo autores como Kincaid continúan haciendo referencia, en sus textos, a esta persistente herencia de privilegios raciales.

La unidad luego avanza hacia *A Small Place*, la primera narrativa de viaje de Kincaid que ha sido frecuentemente citada como obra postcolonial esencial. Shemak, por ejemplo, afirma que este texto “[...] *offers a provocative critique of colonialism and tourism in Antigua*” (“ofrece

una crítica provocativa hacia el colonialismo y el turismo en Antigua”) (Shemak, 2012:133). Para ser un volumen tan delgado, la autora construye un complicado texto. *A Small Place* puede ser clasificada como una crítica pos-colonial al imperio; Kincaid le devuelve la narrativa a Antigua como una residente educada y económicamente estable de Estados Unidos; y, como cuaderno de viaje que presenta las luchas socioeconómicas del Caribe a audiencias mayormente no caribeñas. En este texto, Kincaid establece una clara oposición binaria entre “nativo” y “turista”, situándose en el lado de los nativos, a pesar de su larga ausencia de Antigua y su residencia en Estados Unidos.

En nuestro análisis de este texto, llamo la atención de los estudiantes hacia el hecho de que, fuera de las aproximadamente 300 palabras de la primera página de la edición de 2001 de *A Small Place*, “tú” y “tus” aparecen doce veces, mientras la palabra “yo”, usada como referencia directa a Kincaid, no aparece hasta la página ocho cuando se llama a sí misma “Antiguan... for I am one” (“Antiguana... porque yo soy una”) (Kincaid, 1983:8). La primera oración de *A Small Place* le informa a los lectores que: “[i]f you go to Antigua as a tourist, this is what you will see” (“[s]i tú vas a Antigua como turista, esto es lo que verás”) (Kincaid, 1983:3), una declaración que claramente identifica el “tú” (*you*) a quien se dirige a través de su narrativa como el turista y lector imaginado del texto. Estableciendo su oposición binaria entre turista y nativo, Kincaid se sitúa en el lado de los nativos al enlazar su primer autorreferencia “yo” (*I*) a la identidad nacional de Antigua y, por consiguiente, nativa en la mirada del turista o lector.

El primer capítulo de *A Small Place* continúa esta estructura autobiográfica poco común en la que Kincaid se define como el “yo” de sí misma a través de la oposición binaria de enfocarse en el “tú” del turista. Kincaid promulga esta disparidad entre turista y nativo a través del capítulo dirigiéndose al “tú” del turista con ciertas declaraciones contrastivas como “[s]ince you are a tourist, a North American or European –to be frank, White– and not an Antiguan black” (“[y]a que tú eres un turista, un norteamericano o europeo –para ser franca, blanco– y no un negro antiguano”) (Kincaid, 1983:4).

En Kincaid (2005:1) el lector encuentra que construye su identidad articulando lo que ella no es, en vez de lo que sí es. Si el turista es blanco y el antiguano negro –y ella se ha autoidentificado como antiguana– por lo tanto, debe ser negra. Si “tú”, el turista, consideras visitar un hospital que

ningún antiguano visitaría, ella –como antiguana autoidentificada– debe ser una persona que no visitaría el hospital. Este privilegio del turista/tú a través de la repetición de la palabra “tú” y del posicionamiento dominante de “tú” como el tema primario del texto, refleja un modo de construcción de identidad en el que el “tú”, siendo dirigido por el autor, desempeña un rol prominente en la definición del “yo” de la escritora; este punto sugiere que la percepción del turista tiene un papel significativo en la conformación de la identidad del nativo.

Luego de iniciar esta discusión con mis estudiantes, los introduzco al concepto del “yo” narrado y el “yo” narrando, como lo explican Smith y Watson en su texto fundacional, *Reading Autobiography: A Guide for Interpreting Life Narratives*. Los autores clarifican que el “yo” narrado figura como el autorreferido en un texto autobiográfico, mientras que el “yo” narrando se erige como el que comunica la narrativa a través de la perspectiva de la distancia (Smith y Watson, 2010:73).

Esta distinción, sin embargo, no implica que las narrativas autobiográficas solamente contengan un único y estático “yo” narrado y un único y estático “yo” narrando; por el contrario, el que narra y el que es narrado pueden ser percibidos como fluidos, cambiantes, y como los múltiples yos del “yo”. Smith y Watson aclaran que:

[c]ritics [have] shifted from the concept of a universal “self” [...] to a [...] concept of the ‘subject’ riven by [...] self-fragmentation.

(los [c]ríticos han cambiado del concepto de un “yo” universal [...] a un [...] concepto de “sujeto” dividido por [...] la auto-fragmentación) (Smith y Watson, 2010:201).

Partiendo de estos términos del libro de Smith y Watson, introduzco el concepto del “yo” narrado y el “yo” narrando para facilitar la lectura de *A Small Place* y para proveerles el vocabulario crítico necesario para leer el trabajo de Kincaid como un todo dialógico, en vez de como textos individuales sin relación entre sí.

Luego de leer *A Small Place*, les presento el documental de Stephanie Black (2001), *Life and Debt*, que explora la economía y cultura de Jamaica luego de su independencia. En este filme, Black usa fragmentos del texto de Kincaid como parte de la narración fílmica. Al igual que la obra literaria de Kincaid, los componentes visuales del documental

contrastan bruscamente las imágenes de turistas blancos participando de actividades que ellos perciben como eventos culturales jamaicanos, con las ramificaciones del colapso en la economía de Jamaica luego de su independencia de Gran Bretaña. Black destaca el rol que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo han desempeñado en la erosión de la economía de Jamaica hasta el punto en que los agricultores jamaicanos se ven frecuentemente imposibilitados de vender sus productos a sus paisanos.

Dada su localización y sus experiencias de vida, mis estudiantes suelen articular opiniones fuertes hacia las herencias y las amenazas coloniales percibidas luego de involucrarse con estos tres textos: “Girl”, *A Small Place*, y *Life and Debt*. En nuestras discusiones, ellos logran señalar algunos paralelos entre sus propias construcciones de identidad sociocultural y aquellas que retrata Kincaid en sus escritos autobiográficos. Esas similitudes tienden a darles el espacio en el que exploran sus propias relaciones complejas con muchos de los lugares de interés cultural que contribuyen a sus propios y únicos sentidos del yo, especialmente a las relaciones que experimentan entre Puerto Rico y Estados Unidos. Por otra parte, en este momento de la unidad, para ellos Kincaid fácilmente ocupa un rol de activista político. Mientras ocasionalmente reconocen que ella ha dejado Antigua y que ahora vive en Estados Unidos, su deseo de explicar sus experiencias creciendo en y durante su retorno a la isla nación tiende a situarla en las mentes de los estudiantes como una (la) voz legítima del Caribe y por los derechos de los caribeños a nivel global.

En este punto de la unidad, me siento pedagógicamente obligada a interrumpir las respuestas cómodas y simplistas a las que mis estudiantes han llegado en cuanto a las literaturas del Caribe y de Kincaid como escritora caribeña. Por consiguiente, les explico que ella también ha disfrutado de una larga y exitosa carrera como escritora del jardín, más notablemente como columnista de *The New Yorker*. De tal modo, para explorar diferentes yos de Kincaid, luego asigno unos fragmentos de su texto, *My Garden (Book)*: [sic]. Ya que este texto se aparta, en diferentes maneras, de lo que los estudiantes han leído anteriormente de Kincaid, los fragmentos en los que me enfoco contienen referencias a grandes cantidades de plantas mencionadas por sus nombres en latín, describen su vida en Vermont, y ofrecen comentarios de la relación de Kincaid con el dinero en este momento de su vida.

La autora comienza el capítulo titulado “Reading” (Leyendo) escribiendo que ella:

[...] had two thousand dollars' worth of heirloom bulbs to place in the ground (the daffodils “Empress of Ireland”, “Beersheeba”, “Beryl”, *Telmonius plenus*, “Queen of the North”; the tulips “Mrs. John T. Sheepers”, “Queen of the Night”, *Tulipa clusiana*, *T. turkestanica*, *Iris bucharica*)

([...] tenía dos mil dólares en bulbos de variedad tradicional para sembrar en el suelo [los narcisos “Emperatriz de Irlanda”, “Beersheeba”, “Beryl”, *Telmonius plenus*, “Reina del Norte”; los tulipanes “Mrs. John T. Sheepers”, “Reina de la Noche”, *Tulipa clusiana*, *T. turkestanica*, *Iris bucharica*]) (Kincaid, 2001:59).²

[Continúa el capítulo con el siguiente pasaje:]

On this particular day the mail was mostly from my creditors (garden related), first gently pleading that I pay them and then in the next paragraph proffering a threat of some kind. But since there was no clear Dickensian reference (debtors' prison), I wasn't at all disturbed, and when I saw that along with the bills there were some catalogues, all caution and sense of financial responsibility went away.

(Ese día en particular el correo era mayormente de mis acreedores [relacionados a la jardinería], primero gentilmente suplicaban que les pagara y luego en el siguiente párrafo proferían una amenaza de algún tipo. Pero ya que no había una referencia clara a Dickensian [la prisión de los deudores], no me sentía para nada perturbada, y cuando veía que junto a las facturas venían algunos catálogos, toda precaución y sentido de responsabilidad financiera se iban) (Kincaid, 2001:61-62).

Hasta este punto, mis estudiantes tienen grandes dificultades para reconciliar sus percepciones previas sobre Kincaid como la conciencia del Caribe que hace un llamado al fin del colonialismo persistente, con este rostro de Kincaid quien está firmemente situada en Nueva Inglaterra, quien fácilmente utiliza nombres latinos de incontables plantas con familiaridad, y quien compra plantas de miles de dólares, pero está tan despreocupada de que los acreedores vayan a cobrar lo que les toca, que ordena más plantas en vez de pagar sus facturas. La discusión de este día comienza con la pregunta sobre cómo la clase podría reconciliar esta Kincaid con la que ellos conocieron en sus otros textos. Mientras los estudiantes típicamente ofrecen un rango de respuestas a esta pregunta, usualmente tienden a estar de acuerdo en

una respuesta que, de algún modo, se relaciona con Estados Unidos como factor de corrupción, al menos en relación con el hiperconsumismo de la autora. La discusión se hace aún más retardadora para los estudiantes cuando les asigno *Among Flowers*, la segunda narrativa de viaje de Kincaid.

Among Flowers: A Walk in the Himalaya fue publicada en 2005 como parte de la National Geographic Directions Series:

Kincaid's description of the invitation to write *Among Flowers* [argumenta Jill Didur] [...] emphasizes the class privilege she enjoys as a well-known writer living in the United States, despite her diasporic status

(La descripción de Kincaid acerca de su invitación a escribir *Among Flowers...* enfatiza el privilegio de clase que disfruta como una conocida escritora viviendo en Estados Unidos, a pesar de su estatus diaspórico) (Didur, 2011:241-242).

Como explica Kincaid a sus lectores “[...] *I was asked to write a book [...] about any place in the world I wished and doing something in that place I liked doing*” (“ [...] Me pidieron que escribiera un libro [...] acerca de cualquier lugar en el mundo que quisiera y haciendo algo en ese lugar que me gustara hacer”) (Kincaid, 2005:1)³. A pesar de su identidad nacional reclamada en *A Small Place* –“*Antiguan... for I am one*” (Kincaid, 1983:8)– en el momento en que la National Geographic Society le paga por viajar al Himalaya en una aventura para recolectar semillas, Kincaid se convierte en una ciudadana de Estados Unidos. Los estudiantes involucrados con estos textos trazan la posición del tema de Kincaid mientras se mueve del aspecto colonial en Antigua a ser antiguana expatriada regresando a su patria, y luego ciudadana de Estados Unidos de origen antiguano. De hecho, en *Among Flowers*, describe la necesidad de identificarse falsamente como ciudadana canadiense durante un episodio de insurgencia de la guerrilla maoísta en Nepal. Admite que “[u]ntil then, I never would have dreamt of calling myself anything other than *American*” (“[a]ntes de ese momento, nunca me hubiera imaginado llamarme de otro modo que no fuera americana”) (Kincaid, 2005:73).

En adición al sorpresivo movimiento de antiguana a ciudadana estadounidense en el espacio de sus dos narrativas de viaje, Kincaid perturba las percepciones de los estudiantes sobre sus construcciones de identidad por medio del sucinto progreso de “nativa” a “turista”. Cuando describe los miembros Sherpa del grupo que la ayuda en sus viajes, Kincaid provee la siguiente introducción:

I met the other traveling companions, the people who would make my journey through the Himalayas a pleasure. There was Cook; his real name was so difficult to pronounce, I could not do it then and I cannot do it now. There was his assistant, but we called him "Table", and I remember him now as "Table" because he carried the table and four chairs on which we sat for breakfast and dinner... There was another man who assisted in the kitchen department and I could not remember his name either [...] There were many other people, all attached to our party, and they were so important to my safety and general well-being but I could never remember their proper names...

(Conocí a mis otros compañeros de viaje, las personas que harían de mi viaje al Himalaya un placer. Primero estaba Cook; su verdadero nombre era tan difícil de pronunciar que no lo podía decir en ese entonces y tampoco ahora. Estaba su asistente, pero lo llamábamos "Table" (mesa), y lo recuerdo como "Table" porque cargaba la mesa y unas cuatro sillas en las que nos sentábamos a desayunar y cenar... También había otro hombre que ayudaba en el departamento de cocina y no puedo recordar su nombre tampoco... Había muchas otras personas, todas afiliadas a nuestro grupo, y eran tan importantes para mi seguridad y bienestar en general, pero nunca podría recordar sus nombres propios...) (Kincaid, 2005:26-27)

Ella continúa esta línea de pensamiento afirmando que:

This is not at all a reflection of the relationship between power and powerless... or anything that would resemble it. This was only a reflection of my own anxiety, my own unease, my own sense of ennui, my own personal fragility. I have never been so uncomfortable, so out of my own skin in my entire life... (Esto no es para nada reflejo de la relación entre los poderosos y los sin poder... o nada que se le parezca. Esto era sólo una reflexión de mi ansiedad, mi propio malestar, mi propio sentido de tedio, mi fragilidad personal. Nunca me había sentido tan incómoda, tan fuera de mi piel en toda mi vida...) (Kincaid, 2005:27).

Mientras Kincaid trata de justificar su falta de respeto por los nombres que fueran lingüística y culturalmente reto desconocido para ella, define la posición de turista como alguien que está fuera de su propia piel y tan incómodo(a) que él o ella borra un nombre personal por un apodo ligado al servicio que el renombrado realiza. Aun cuando Kincaid trata de sufragar la crítica de que ahora promulga el papel del colonizador sobre los coloni-

zados afirmando que cambiar los nombres era “*not at all a reflection of the relationship between power and powerless*” (“para nada un reflejo entre los poderosos y los sin poder”) su erradicación de individualidad –con todas las implicaciones nacionalistas y culturales de dicho acto– y el cambio de nombres como indicación de los servicios suministrados ciertamente la sitúa como la “turista” en vez de la “nativa” en este texto.

Narrativas diaspóricas como dialógicas

Mis estudiantes están obviamente consternados al leer *Among Flowers*, ya que este texto tiende a minar la Jamaica Kincaid que habían construido en sus mentes como la voz de los oprimidos y la activista sociopolítica que habla sobre los predicamentos del Caribe a la comunidad global. Con esta lectura adicional, entonces, se les hace muy fácil recaer en las críticas banales de que Estados Unidos corrompe grandemente a los individuos y que Kincaid sucumbió al hiperconsumismo que percibimos como rampante. Es también muy simplista, como los estudiantes llegan a entender, reducir el Caribe y Estados Unidos a oposiciones binarias improductivas de todo bueno o todo malo. La tarea final que les asigno –al cierre de la sección de lectura de esta unidad– interrumpe a propósito cualquier lectura fácil o simplista de los trabajos de Kincaid.

Según lo explicado por Susannah B. Mintz, uno de sus objetivos fundacionales al enseñar:

[...] a course devoted to women’s autobiography is to dislocate students from the habit of attending to the life, rather than the text, and thereby to examine the various rhetorical and formal strategies that women have employed to broaden the field of possible stories of gendered identity and experience. ([...] un curso dedicado a la autobiografía de mujeres es dislocar a los estudiantes del hábito de enfocarse en una vida en lugar de en un texto y de esta forma examinar la variada retórica y las estrategias formales que las mujeres emplean para expandir el cambio en las posibles historias sobre la experiencia e identidad del género) (Mintz, 2008:318).

Al enseñar las obras de Jamaica Kincaid, en lugar de un único texto literario, les demuestro a los estudiantes que un solo texto no puede ser considerado como la medida definitiva de un autor. Bajo los mismos estándares, esta unidad les enseña que ni un texto ni una experiencia singular pueden ser considerados

representativos de las diversas vidas diaspóricas vividas por quienes migraron desde el Caribe, o participaron en el retorno o migración cíclica.

En pequeños grupos de no más de cuatro estudiantes, les pido que desarrollen tesis que se enfoquen en Kincaid como la autora que han conocido a través de la unidad, en vez de analizar su concepción partiendo de un solo texto. Los animo a poner especial atención a sus dos narrativas de viaje y a los modos en los que reflejan su movimiento a través de los lugares y espacios reales o imaginados. Les pido que hagan uso de citas relevantes de los cinco textos: “Girl,” *A Small Place*, *Life and Debt*, *My Garden (Book)*: [sic], y *Among Flowers*, para apoyar sus argumentos. En las clases que siguen, los estudiantes dan presentaciones iniciales de sus análisis sobre Kincaid como autora; apoyados por evidencia textual, típicamente articulan que los textos trazan un progreso en el yo, por medio de la identificación de éste como ciudadano caribeño, hacia la identificación como caribeño diaspórico entre dos naciones, para luego identificarse como ciudadano estadounidense con herencia caribeña.

Cuando los estudiantes completan sus presentaciones, dirijo una discusión en la que apunto hacia algunos de los modos en los que los relatos de viaje de Kincaid responden unos a otros siguiendo un llamado estilizado y un modelo de respuesta. Por ejemplo, en *A Small Place*, Kincaid advierte al turista que no se preocupe por “trivialidades” como desecho humano en Antigua. Escribe:

[y]ou must not wonder what exactly happened to the contents of your lavatory when you flushed it...it might all end up in the water you are thinking of taking a swim in; the contents of your lavatory might...graze gently against your ankle as you wade carefree in the water, for you see, in Antigua, there is no proper sewage-disposal system.

([t]ú no debes preguntarte qué pasó exactamente con el contenido de tu lavatorio cuando tiraste de él... puede terminar en el agua en la que piensas nadar; el contenido de tu lavatorio puede... rozar suavemente tu tobillo mientras vadeas sin preocupaciones en el agua, como ves, en Antigua, no existe un sistema de alcantarillado adecuado para la eliminación de desperdicios) (Kincaid, 2005:13-14).

En *Among Flowers*, selecciona esta línea de preocupación como turista diciendo que ella:

[...] could not even bring [her]self to understand, [her] hosts' relationship to food: I feel that the place in which it is taken in, eaten, be it the kitchen or the dining room, must be far removed from the place, bathroom or outhouse, in which it comes out again in the form of that thing called excrement [...]
 (no puedo ni siquiera entender la relación de los anfitriones con la comida: creo que el lugar al que se la llevan, la comen, sea en la cocina o el comedor, debe estar lejos del lugar, baño o letrina, en donde sale nuevamente en forma de lo que llamamos excremento) (Kincaid, 2005:2).

En este texto, también afectuosamente “remember[s] her house with its convenient and fantastic plumbing” (“recuerda su casa con su conveniente y fantástica plomería”) (Kincaid, 2005:24). Seguido del tema del excremento, les pido que recuerden que ella le informa al turista en *A Small Place* que:

[y]ou pass a building sitting in a sea of dust and you think, It's some latrines for people just passing by, but when you look again you see the building has written on it Pigott's School.
 ([t]ú pasas por un edificio situado en un mar de polvo y piensas, es alguna letrina para las personas que pasen, pero luego miras de nuevo y ves que el edificio tiene escrito Escuela Pigott) (Kincaid, 2001:7).

La metáfora de Kincaid sugiere que en Antigua, la educación, y los niños antíguanos matriculados en tales escuelas, son valorados a un nivel de desecho humano. No obstante, en *Among Flowers*, Kincaid menciona que conoció al único maestro de escuela y al proveedor de salud del pueblo de Tumlingtar. Escribe que:

[t]he schoolteacher took us to his school and the four of us felt that a good thing to do when we came back to our own overly prosperous lives would be to send money or books to him when we returned home. It was the way we felt then and the way I still feel now as I am writing this. But it only remains a feeling, a strong feeling. I have done nothing to make this something beyond my feelings.
 ([e]l maestro nos llevó a su escuela y nosotros cuatro pensamos que algo bueno que haríamos al regresar a nuestras propias vidas excesivamente prósperas sería enviarle dinero o libros cuando volviéramos a nuestros hogares. Así fue como

nos sentimos en ese momento y aún lo siento así mientras escribo estas líneas. Pero sólo queda el sentimiento, el fuerte sentimiento. No he hecho nada más allá de mis sentimientos) (Kincaid, 2005:29).

Mientras Kincaid advierte al turista a considerar el predicamento de la Antigua pos-colonial cuando se auto identifica como nativa en *A Small Place*, su respuesta a su misma crítica cambia cuando adopta el rol de turista en *Among Flowers*. Son estos dos lados de su construcción de la identidad –el nativo y el turista– lo que proveen a los lectores de la más rica comprensión y apreciación de Kincaid y la experiencia diaspórica contemporánea en la que el individuo se encuentra en un espacio imaginario entre localidades físicas. Como mis estudiantes y yo concluimos, ella es ambas: nativa y turista, antiguana y americana, colonizada y colonizadora. Cuando son leídas juntas como textos que conversan, estas dos narrativas de viaje se hacen parecidas al mapa de Álvarez de un tercer espacio que no existe físicamente, un espacio entre lo que hemos llegado a entender como geografía de naciones. Para mis estudiantes, quienes frecuentemente viven en mundos en los que son ambos: puertorriqueños y americanos, el darse cuenta de que no tienen que limitarse a uno u otro les provee un profundo despertar. En cierto sentido, involucrarse con el catálogo de trabajos de Kincaid como un todo les permite a los lectores el permiso de habitar este tercer espacio.

Como explica Sidonie Smith en su discurso al asumir la presidencia de la Modern Language Association (MLA), en 2011, las narrativas autobiográficas alientan a los académicos y lectores:

[...] to comprehend how we are no longer only national but also global subjects, they challenge us with contested versions of the modernist institutions of family and nation, complicating our understanding of the affective routines through which legacies attach us to citizenship and confronting us with radically different definitions of the rights and responsibilities of citizenship. ([...] a comprender cómo ya no somos sólo sujetos nacionales sino también globales, nos retan con versiones controvertidas de las instituciones modernistas de la familia y la nación, complicando nuestro entendimiento de las rutinas afectivas por medio de las cuales la herencia nos ata a una ciudadanía y nos confrontan con definiciones radicalmente diferentes de los derechos y responsabilidades del ciudadano) (Smith, 2011:567).

Más adelante postula que “*the flow in narrated lives also becomes a means for increasing numbers of people around the globe to imagine themselves as global citizens...*” (“el flujo sobre vidas narradas también se torna un medio para que un creciente número de personas alrededor del globo se imaginen a sí mismos como ciudadanos globales...”) (Smith, 2011:567).

En la segunda parte de la tarea, mis estudiantes y yo examinamos una publicidad de una revista de Estados Unidos que promueve el turismo en Puerto Rico y discutimos cómo el texto fomenta nociones establecidas del nativo y el turista. Los estudiantes, entonces, regresan a sus grupos de trabajo para construir definiciones escritas sobre el nativo y el turista, de acuerdo con lo que han leído en los textos de Kincaid. Como ella explica en *A Small Place*, “*every native of every place is a potential tourist, and every tourist is a native of somewhere*” (“cada nativo de cada lugar es un turista potencial, y cada turista es un nativo en algún lugar”) (Kincaid, 2001:18). Luego de completadas las definiciones, distribuyo a cada grupo publicidad adicional sobre el turismo y les pido que analicen los modos en los que promueve un discurso sobre el nativo y el turista. Los grupos dan presentaciones orales en las que muestran la publicidad a sus compañeros y ofrecen su análisis sobre los roles del turista y el nativo como ellos los ven promulgados en el texto; también apoyan sus argumentos con las lecturas asignadas en esta unidad.

Luego de completar estas presentaciones orales, nos reunimos para una discusión final sobre Jamaica Kincaid, las metodologías dialógicas para involucrarse con textos diaspóricos, las construcciones sobre el nativo y el turista, el tercer espacio y nuestra propia ocupación de este espacio, el colonialismo y pos-colonialismo, y nuestras siempre cambiantes posiciones de sujeto como residentes del Caribe.

Conclusiones

Es, por supuesto, difícil saber exactamente lo que los estudiantes se llevan consigo cuando completan el curso. No obstante, basado en nuestras discusiones en gran parte de la obra de Kincaid en vez de un solo texto, los estudiantes aprenden la importancia de la lectura atenta y sostenida, y cómo un solo título tomado del cuerpo de trabajo de un autor no puede considerarse representativo de éste. Usar múltiples géneros de textos en esta unidad también les demuestra que los hilos narrativos se pueden unir desde trabajos interdisciplinarios para crear lecturas más matizadas. Nues-

tras discusiones sobre Kincaid y su cuerpo de trabajo –moviéndose fluidamente entre la posición del sujeto como nativo y turista– también les hace ver que no existen contestaciones fáciles cuando se analizan las literaturas del Caribe y el espacio del Caribe. Esta toma de conciencia les muestra la necesidad de pensamiento crítico y el continuo cuestionamiento de las realidades asumidas. Este conocimiento, entonces, complica sus nociones de individualidad, especialmente dentro de construcciones de identidad nacionalistas. Tal como Cynthia Huff señala:

[...] women practicing life writing encode extra textual clues that help form symbiotic relationships with their readers as these in turn contribute to an imagined community of reader and writer [...]
([...] las mujeres que practican escritura de vida codifican pistas textuales adicionales que ayudan a formar relaciones simbióticas con sus lectores y a su vez contribuyen a una comunidad imaginada entre el lector y el escritor [...])
(Huff, 2005:8).

Mis estudiantes se convierten en participantes activos de esta “comunidad imaginada entre el lector y el escritor” cuando leen textos tan relevantes que reflexionan ante situaciones que enfrentan durante la construcción de una identidad compleja.

Por otro lado, tengo la confianza de que mis estudiantes retienen una noción del tercer espacio como un lugar entre dos o más identidades nacionales y esta comprensión de la migración, migración del retorno y migraciones circulares –y el sujeto de posiciones cambiantes que acompaña este movimiento fluido– les ayuda a comprender el Caribe y sus literaturas en un nivel significativamente más profundo. Este conocimiento ayuda a que entiendan sus propias construcciones de identidad como ciudadanos de Puerto Rico y de Estados Unidos y como participantes de numerosas comunidades globales.

Agradecimientos

Presenté partes de este ensayo en la American Studies Association Annual Meeting (Reunión Anual de la Asociación de Estudios Americanos) de 2012: “Dimensions of empire and resistance: Past, present, and future” (Dimensiones de imperio y resistencia: pasado, presente y futuro), en San Juan, Puerto Rico bajo el título, “Convenient colonialism: The shifting

subject position in Jamaica Kincaid's autobiographical narratives" (Colonialismo conveniente: la posición del sujeto cambiante en las narrativas autobiográficas de Jamaica Kincaid). Aprecio la retroalimentación que recibí en este foro.

Eric D. Lamore también tomó parte de su tiempo para ver mis borradores y proveyó copiosas notas, por las que también estoy agradecida.

También agradezco a los lectores cuidadosos de la *Revista Mexicana de Investigación Educativa*.

Notas

¹Textos como el de Jorge Duany (2002): *The Puerto Rican nation on the move: Identities on the island and the United States* explican este punto.

² Por supuesto, esta discusión sobre la exagerada compra de flores se hace más intrincada con su recolección de flores en su novela autobiográfica, *Lucy* (Kincaid, 2002) En este texto, la autora usa el odio a los narcisos del personaje principal como un modo de criticar el sistema de educación colonial británico que la obligó a memorizar el poema de William Wordsworth, "I Wandered Lonely as a Cloud" ("Vagué solitario como una nube").

³Aquí Kincaid ofrece otra interesante contradicción mientras se embarca en su viaje para recolectar semillas. Ella afirma que planifica regresar a Vermont con semillas para su jardín, pero anteriormente había dicho en *My Garden (Book)*: [sic], que los jardines botánicos británicos cultivados en el Caribe "reinforced for me how powerful were the people who had conquered me; they could bring to me the botany of the world they owned" ("reforzaron en mí lo poderosos que eran los que me conquistaron; ellos podían traerme la botánica del mundo del que eran dueños").

Referencias

- Álvarez, Julia (1999). "Doña Aída, with your Permission", en J. Álvarez, *Something to declare: Essays*, Nueva York: Plume Books, pp. 171-175.
- Bhabha, Homi (2007). "Cultural diversity and cultural differences", en Bill Ashcroft, Gareth Griffiths, and Helen Tiffin (eds.), *The post-colonial studies reader*, 2da. ed., Londres y Nueva York: Routledge, pp. 155-157.
- Black, Stephanie (2001). *Life and debt*, Tuff Gong Pictures.
- Díaz, Junot (1997). "Fiesta, 1980", en E. Annie Proulx (ed.) *The best American short stories*, Boston: Houghton Mifflin Company, pp. 157-170.
- Didur, Jill (2011). "Strange joy: Plant-hunting and responsibility in Jamaica Kincaid's (post)colonial travel writing", *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies* vol. 13, núm. 2, pp. 236-255.
- Duany, Jorge (2002). *The Puerto Rican nation on the move: Identities on the island and in the United States*, Chapel Hill y Londres: University of North Carolina Press.
- Fuchs, Miriam y Craig Howes (2008). "Introduction", en Miriam Fuchs and Craig Howes (eds.) *Teaching Life Writing Texts*, Nueva York: The Modern Language Association, pp. 1-19.
- Giles, Paul (2008). "Narratives of traversal: Jamaica Kincaid and the erasure of the postcolonial subject", en Annalisa Oboe y Anna Scacchi (eds.) *Recharting the Black*

- Atlantic: Modern Cultures, Local Communities, Global Connections*, Londres y Nueva York: Routledge, pp. 365-378.
- Halloran, Vivian Nun (2012). "Anglophone Caribbean literature in context: A comparative perspective", en Supriya M. Nair (ed.) *Teaching anglophone Caribbean literature*, Nueva York: The Modern Language Association, pp. 330-340.
- Huff, Cynthia (2005). *Women's life writing and imagined communities*, Londres: Routledge.
- Kincaid, Jamaica (1983). "Girl", *At the bottom of the river*, Nueva York: Farrar, Straus, and Giroux, pp. 3-5.
- Kincaid, Jamaica (2001). "Reading", *My Garden (Book)*: [sic], Nueva York: Farrar, Straus, and Giroux, pp. 59-64.
- Kincaid, Jamaica (2001). *A small place*, Nueva York: Farrar, Straus, and Giroux.
- Kincaid, Jamaica (2002). *Lucy*, Nueva York: Farrar, Straus, and Giroux.
- Kincaid, Jamaica (2005). *Among Flowers: A walk in the Himalaya*, Washington: National Geographic.
- Mitchell, Donald (2000). *Cultural geography: A Critical Introduction*, Londres: Blackwell.
- Mintz, Susannah B. (2008). "Anxiety of choice: Teaching contemporary women's autobiography", en Miriam Fuchs y Craig Howes (eds.) *Teaching Life Writing Texts*, Nueva York: The Modern Language Association, pp. 318-326.
- Nair, Supriya M (2012). "Introduction: Caribbean groundings and limbo gateways", en Supriya M. Nair (ed.) *Teaching anglophone caribbean literature*, Nueva York: The Modern Language Association.
- Philp, Geoffrey (1999). "My brother's keeper", en Stewart Brown and John Wickham (eds.) *The Oxford book of Caribbean short stories*, Oxford: Oxford U. Press, pp. 434-441.
- Rubenstein, James M. (2013). *The cultural landscape: An introduction to human geography*, 11ª ed., Nueva York: Prentice Hall.
- Shemak, April (2012). "Literary and linguistic crossings: The shifting boundaries of anglophone caribbean literature", en Supriya M. Nair (ed.) *Teaching Anglophone Caribbean literature*, Nueva York: The Modern Language Association, pp. 131-152.
- Smith, Sidonie y Watson, Julia (2010). *Reading autobiography: A guide for interpreting life narratives*, 2ª ed., Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Smith, Sidonie (2011). *Presidential address 2011: Narrating lives and contemporary imaginaries*, discurso en la Modern Language Association of America, pp. 564-574.
- Totten, Gary (2008). "Teaching travel writing as life writing", en Miriam Fuchs y Craig Howes (eds.) *Teaching life writing texts*, Nueva York: The Modern Language Association, pp. 53-58.

Artículo recibido: 28 de enero de 2014

Dictaminado: 2 de abril de 2014

Segunda versión: 14 de abril de 2014

Comentarios: 20 de junio de 2014

Tercera versión: 30 de junio de 2014

Aceptado: 11 de agosto de 2014